



El Jefe del Estado, excelentísimo señor don Francisco Franco Bahamonde, Generalísimo de los Ejércitos Nacionales y salvador del honor de España

COMUNICADO OFICIAL DE ANOCHE

En la serranía de Málaga ha sido capturado el cabecilla rojo, capitán Burguete

Boletín de información con noticias recibidas en el Cuartel General del Generalísimo hasta las veinte horas del día de hoy

SALAMANCA.—EJERCITO DEL NORTE. QUINTA DIVISION: Se ocupó Vivero del Río en el sector de Calamocha. En el sector de Huerta se rechazó una agresión sobre el castillo de Bechá.

SEXTA DIVISION: Sia novedad, con ligeros tiroeos.

OCTAVA DIVISION: En el frente de León se hizo afortar un ataque enemigo, cogiéndose cuatro muertos, varios heridos y un prisionero.

En La Robla se rechazó otro ataque, cogiendo al enemigo 23 muertos con armamento.

CUERPO DE EJERCITO DE MADRID: DIVISIONES DE AVILA Y SORIA: Sia novedad.

DIVISION REFORZADA DE MADRID: Un ataque enemigo en el sector de Aravaca fué rechazado con bastantes bajas para aquél.

Tiroeos en casi todos los frentes y en el del Este del Jarama un ataque intenso fué rechazado, ocasionándose muchas pérdidas.

En todos los frentes se han presentado gran número de milicianos, entre ellos uno en Perdiguera, sector de Aragón, constituyendo un auto ambulancia con un teniente de la Guardia civil y un sargento de Ingenieros y un guardia civil con un fusil y varias pistolas.

En el frente de Vizcaya, en el sector de Barruelo, se presentó un sargento con varios milicianos.

EJERCITO DEL SUR: En la vertiente Sur de Sierra Nevada ha terminado de desfilarse una concentración enemiga, a la que se han cogido 81 prisioneros, 105 muertos, un oficial y cerca de doscientos fallecidos.

En el valle de Leganés se cogieron 28 prisioneros, 32 muertos y 50 fusiles.

En el pueblo de Vilar se causaron al enemigo numerosos muertos y se capturaron 44 prisioneros con 35 fusiles.

En ellos figura el cabecilla capitán Manuel Burguete, el capitán de Infantería de Marina Andrés Pérez del Río, el alférez Emilio Vaivídero Montes y un teniente de la Guardia civil.

En los Sierras de Calatayud se presentaron 21 fugitivos del sector rojo.

En Monasterio se presentaron 32 marxistas huidos y en las regiones de Antequera y Málaga pasan de doscientos los que hicieron su presentación en el día de hoy.

Salamanca 19 de Febrero de 1937.—De orden de S. E. El General 2º jefe de E. M., Francisco Martín Moreno.

DEL CAMPO ROJO

En el sector de Robledo de Chavela, es completa la tranquilidad

Contra «Los pulpos de la revolución»

Los rojos se dedican a retirar sus cadáveres

AVILA.—La Artillería nacional actuó durante el día de ayer con verdadera eficacia en el frente de Madrid.

Se tienen noticias de que un obús cayó en una casa roja donde estaban reunidos varios dirigentes de las juventudes extremistas.

En el sector de Robledo de Chavela hubo tranquilidad durante todo el día, limitándose los rojos a retirar los enterares de muertos que se hicieron en los combates desarrollados durante los últimos días.

Es natural que se procure correr estos abusos, pero cuando desde más arriba aún se obra de manera parecida, no hay más remedio que imponer una disciplina. La hoja fermea dirigiéndole: «vamos a conseguir esto por mucho tiempo?»

He aquí los oficios de algunos sujetos, copiados de un Anuario profesional:

INDALECIO PRIETO.—Iusionista. Desapariciones rápidas.

CASARES QUIROGA.—Matarife.

FERNANDO DE LOS RIOS.—Cantaor flamenco.

PACO CANALLERO.—Estuquista y ladroncito.

MANOLO AZANA.—(Yo no lo digo).

ANGELITO GALARZA.—(Caramba, que tampoco lo digo).

RIVAS CHERIF.—Lo mismo que los dos anteriores; y además, me canigrafa.

OSSORIO Y GALLARDO.—Domador de mininos.

MARTINEZ BARRIO.—Traidor, inconfeso y mártir.

MARGOT NELEN.—Eso mismo que ustedes están pensando y yo también.

MARCELINO.—Corredor de trigos.

PASIONARIA.—Esa fue la que le dijó no sé qué al busto, des pués de oírla.

(Continuará)

“Vigilad todos el espionaje enemigo,”

“Denunciad y detened a los traidores,”

Mañana se implantará el control que impedirá el envío de voluntarios a España

CONTORNO DEL DÍA

Ni limpieza, ni honradez, ni sinceridad, puede ofrecernos el gobierno judío de Blum

Si Francia ha acordado prohibir el reclutamiento de franceses para España. Monsieur Delapin,—un lindo francés de perilla y chaqué, con su buen ramalazo de judio—pronunció un discurso caudal «indignándose» de que se toleraran esos envíos de aventureros a España. En su consecuencia, el Consejo de Ministros acordó con toda seriedad condonar el reclutamiento. Es probable que Blum aspire a que España le rinda un homenaje de gratitud por su gesto. Es probable.

Desde ayer no entran maleantes franceses en España. Al menos oficialmente. Los franceses fueron siempre unos chicos excelentes. Sobre todo para nosotros. Claro que se han quedado con nuestro oro. Claro que se han quedado con nuestros «Velázquez» y nuestros «Goyas». Claro que se han quedado con nuestra maquinaria de hilaturas catalanas. Pero eso no importa. Lo interesante es firmar un papel en donde conste que ya no saldrán franceses para nuestra zona roja. Un papel más. Y mientras con una mano firma Blum el decreto, con la otra ordena a la fábrica «Potez» que ponga a régimen de hipervelocidad en la construcción de aviones. Esta orden responde a los mil cien millones que vale el oro que llegó hace tres días a París.

Muy bonito. Eso de la prohibición de reclutar franceses es algo que nos enternece. Siempre dijimos que Francia había sido una verdadera hermana para España. Desde el 18 de Julio no se ha «enterado» hasta ahora de que toda su población flotante de maleantes, estafadores, asesinos y «hommes à femmes» estaban en España. Tampoco se ha enterado que del 5 al 10 de Agosto llegaron los primeros efectivos milita-

res franceses, con sus cuadros de oficiales, a luchar junto a los rojos. Tempoco se dió cuenta de que la toma, por asalto, de Irún, fué la primera gran batalla en que el Ejército español derrotó al Estado Mayor francés vergonzosamente. Hubo coronel francés que no paró de correr hasta llegar a la plaza de la Opera.

Todo muy ingenioso. Pero hay otros aspectos que es preciso poner sobre el tapete. Nuestro oro. Nuestro oro, señores franceses. ¿Qué se va a hacer del oro español que se llevó Francia? Ese oro robado y guardado a cuenta de charrata de cañón deberá sernos devuelto. ¡Y nuestros lienzos y nuestros incunables? También han de volver aquí. Para jugar limpia hay que ponernos en paz.

Y aún queda otra cuestión vitalísima. España—la España roja—está tripulada por una manada de agitadores a sueldo del F. P. francés. España está tripulada por un rebajo de judíos, filtrados en los centros nerviosos del país, y desarrollando sus turbias maniobras en nombre del F. P. francés. España está tripulada por una enorme cantidad de masones, cuyo solo objeto es mantener latente una dirección antispaña y anticristiana en los mandos de esos grotescos «gobiernos». Pues bien; ¿qué se va a hacer de esos agitadores y de esos judíos y de esos masones? ¡Seguirán en el corazón de España! ¿Se expulsarán de un puntapié?

No basta con decretar la prohibición de movilizar. Hace falta algo más. Algo más limpio, más honrado, más sincero. Tres exponentes que no puede ofrecernos el gobierno judío de Blum. Hemos dicho gabinete

gabinete

La lucha contra el peligro soviético

El comunismo será declarado en Suiza fuera de la ley

GINEBRA.—Se acentúa en todas partes la lucha contra el comunismo. Los espantosos crímenes cometidos por los marxistas en España han asombrado al mundo entero y por espíritu de conservación todas las naciones se ponen en guardia contra el peligro moscovita, cuyas ramifications son muy extensas.

En Suiza, el Gobierno ha presentado un proyecto de ley en virtud del cual se declara fuera de la ley el partido comunista.

Las infracciones de dicha ley serán castigadas con multas hasta 25.000 francos franceses y dos años de prisión.

Los católicos franceses se quejan contra la conducta de León Blum

ESTRASBURGO.—El Obispo de esta diócesis ha dirigido una nota al Presidente del Consejo de Ministros, León Blum, en el que se queja amargamente del trato que están recibiendo los católicos franceses, pero principalmente los de la región de Alsacia y Lorena.

De campaña

Madrinas de guerra

Solicitan madrinas de guerra por conducto de GUION, los siguientes Requetés:

Manolo Vicente, Jefe de Patrulla, tercero grupo, segundo piquete.

Julio Díaz Bás, Jefe de Patrulla, segundo grupo, segundo piquete.

Carlos Ribeiro, tercer piquete, primer Requeté de Córdoba.

Todos ellos del Requeté de Córdoba y del frente de Lopera (Jaén).

EN EL BLANCO

Yo quiero que vosotras, mujeres, seais fieras antes que mujeres. Milicianas antes que esposas. Cualquier cosa antes que madres. Y yo os digo: Ya no tenéis prejuicios sociales. El concepto tradicional y retrógrado de hogar, lo hemos destruido. Estás fuera de la disciplina y de la sumisión al marido. Vuestros hijos son vuestros, porque los habeis parido; no porque los hayais concebido dentro de esa institución burguesa, que es el matrimonio. Así, pues, no tenéis trabas que os impidan luchar como hombres. A la lucha Sois, ahora, como cualquier militar. ¡A desafiar el fascismo! ¡A enfrentar la trinchera! ¡A la trinchera! Comeros la risa, y el amor y la coquetería. ¡Teníos que ser hombres! ¡A la guerra!

No hay que decir que esa literatura de marimacho es de la Pasiónaria. Añoche habló para las tierras. Risa debía oír a esa Pompadour de vía estrecha. Y para regocijo de nuestros lectores le servimos el parafaito, que se las trae.

DICK

Varios muertos y diez heridos

LOS ANGELES.—Según un radio-gramo transmitido por el almirante supremo de la Armada americana, ocurrió una explosión a bordo del antiguo crucero acorazado «Winston», que ahora sirve de navío escuela.

La torre del buque quedó completamente destruida, resultando muertos cinco miembros de la tripulación y diez heridos.

El crucero tomaba parte en las maniobras que se están desarrollando actualmente frente a la isla de San Clemente y en las que participa una gran parte de la Escuadra americana del Pacífico.

CUANDO EL PAPA ESTA ENFERMO

Pío XI, en su lecho de dolor, se siente feliz al poder ofrecer sus sufrimientos, singularmente por el bien de España

CIUDAD DEL VATICANO.—El Papa está enfermo. ¿Cómo está el Papa? Tales son los temas de conversación que se escuchan por todos lados. En la Ciudad del Vaticano no hay ningún suceso que suscite tanto interés como la salud del Santo Padre.

Antes de comenzar a trabajar todos los que aquí viven y todos los que vienen aquí, se informan ante todo del curso de su enfermedad, procuran enterarse de cómo ha pasado la noche. Si son miembros de la Corte Papal, intentan orientarse por la cara de los que han podido ver a Su Santidad; los que han sido recibidos en audiencia, algunos prelados de la Secretaría de Estado, el doctor Milani.

Las pocas personas que han conseguido llegar hasta el Santo Padre reconocen unánimemente hasta qué punto conserva la lucidez de pensamiento y con qué fortaleza de espíritu sopora sus sufrimientos.

El cariño del pueblo romano

Lo mismo que en la Ciudad del Vaticano, en toda Roma (especialmente en la zona popular de los «Borghis», cuyos habitantes sencillos y laboriosos han sido siempre muy devotos de la Santa Sede y donde se refleja un poco la vida de la ciudad apostólica), en los cafés, en las estaciones, en los bazar, en las tiendas de objetos piadosos, no se discute, no se habla de otra cosa que de la salud del Papa: «¿Cómo está el Papa?» Y toda esta gente no desea otra cosa que el que sane.

Durante las horas templadas del bello invierno romano, en la Plaza de San Pedro, inundada de sol, animada por las das fuentes—bellas luces artificiales de agua—y por el vuelo de las palomas grises y blancas que son como manchas de color en la atmósfera luminosa, son muchos los que, mirando hacia arriba, contemplan el palacio apostólico en su tono gris sombrío, en el interior del cual, en una habitación un hombre, depositario del poder divino, reposa y sufre.

Los departamentos papales se encuentran en el tercer piso del Palacio Vaticano. La habitación de Pío XI está situada en el ángulo, al lado de la Puerta Ángelica. Son tres ventanas. Después viene la capilla privada, dispuesta de tal manera, que el Papa pueda asistir a la misa y var

en la iglesia de los Padres de Gracia

Solemne Quinario al Santísimo Cristo de Gracia

Durante los domingos 21 al 28 de Febrero, 7, 14 y 21 de Marzo (domingo segundo de cuaresma a Domingo de Ramos). En rogativas por el finito de nuestro glorioso Ejército y en sufragio de todas las víctimas del marxismo.

A las nueve de la mañana misa solemne y ejercicios del quinario.

A las seis de la tarde se expondrá S. D. M. y seguidamente se rezará la estación y santo rosario con letanía cantada. A continuación se hará el ejercicio del quinario con escogidos motetes, sermón, bendición y reserva, terminándose con el canto de salmo «Misericordia» y adoración de una sagrada reliquia de la Pasión.

Prenderá los dos primeros domingos el M. R. P. Alejo de San Pablo (trinitario) superior de esta Comunidad y los tres últimos el M. R. P. Luis Martínez de la Torre (jesuita) superior de San Hipólito.

El último día se dará a estos cultos con la procesión del Santísimo por las naves del templo y visita de altares.

Las horas de la tarde las dedica a despachar su voluminoso correo, en el que hay cartas y telegramas procedentes de todos los rincones de la tierra y en los que se interesan por su salud,

Recuerdos de los Alpes

En algunos momentos de tranquilidad le gusta al Papa recordar sus años de juventud, sobre todo aquellos en los que era alpinista; cuando sus piernas eran fuertes y le permitían escalar las cimas más altas, lo mismo que los demás mortales, donde reinan las nieves perpetuas y donde se encontraba más cerca de Dios.

A veces su memoria prodigiosa le permite recitar pasajes enteros de autores clásicos, de poetas aprendidos en épocas en las que estaba muy lejano a las decisiones de la Providencia que le habían de llamar al trono de San Pedro.

Por el momento no hay más que esperar a que los hechos sigan su curso y S. S. Pío XI pueda reemprender su actividad de antaño. Entretanto, en todas las iglesias de Roma, en los conventos, en las capillas, en los institutos religiosos, se elevan plegarias por la salud del Papa, que en su lecho de dolor, da el más hermoso ejemplo de resignación declarándose feliz al poder ofrecer sus sufrimientos por el bien de la humanidad, y especialmente, como ha declarado, por el bien de España.

Voy a recoger, al azar, un caso. Podrían citarse tantos! El Tercio de Doña María de las Nieves, del Requeté de Talavera, se ha cubierto de gloria desde el principio de la guerra. Fue de los primeros en levantarse en armas. Fue también de los primeros—es lógico—en derramar, prólogo, su sangre generosa y ardiente.

Voy a recoger, al azar, un caso. Podrían citarse tantos!

El Tercio de Doña María de las Nieves no se forma sólo de gente joven, impetuosa, audaz y alegre. No tiene también gente madura, sensata, reflexiva, hasta melancólica. De valor seco, lento, pero firme, completo, reposado, magnífico. Gente que no tiene prisa, porque ha esperado mucho. Pero que sabe que al fin llega, que triunfa, que vence.

De esa cuerda es Ángel Martínez.

Ángel Martínez es un navarro. Es decir, un hombre. Y un valiente.

Cuando estalló el movimiento, su hijo Gregorio, chavalillo de 17 años, se le escapó al frente; Ángel Martínez sintió que el orgullo le estallaba en el pecho. Y le envió con toda su alma.

Pero le envió poco tiempo. Un buen día apareció en el Tercio y se alistó a él.

Vengo a combatir al lado de mi hijo...

Para aquella gente, curiosa por su historia en hechos análogos, en heroismos sin cuento, aquello no tenía importancia.

Le admiraron sin grandes comentarios. Y padre e hijo combatieron por España juntos.

Fué un día en Pina del Ebro. La pequeña aldea aragonesa, siempre apacible, estaba entonces agitada por el azaote trágico de la guerra. Su situación estratégica en la ruta de Zaragoza a Barcelona, las carreteras que la cruzan camino de Fraga, de Caspe, de Alcañiz y de Teruel, la hacían presa codiciada, baluarte imprescindible para ambos bandos de contendientes. Y los picos ásperos, y las vertientes frondosas de sus sierras de Alcubierre y de la Garraya-

En el Ayuntamiento
Reclutamiento y Reemplazo del Ejército

En cumplimiento de lo preceptuado en el artículo 145 del Reglamento para el reclutamiento y reemplazo del Ejército, el domingo próximo, 21 del actual, se constituirá en estas Casas Consistoriales la Excmta. Corporación municipal de mi presidencia, con objeto de comenzar el juicio de clasificación y declaración de soldados de los mozos pertenecientes al reemplazo del corriente año, continuando dicho acto público a la misma hora de los días siguientes hasta su terminación.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados a fin de que asistan los llamados por los números de orden del alistamiento, comparezcan personalmente para ser tallados, vacunados y reconocidos facultativamente y expongan las exclusiones o motivos que les existan para eximirse del servicio militar, advirtiéndoles que lo que no se alegue en dicho acto no será atendido después y que siendo obligatoria su asistencia, serán declarados prófugos los que no comparezcan.

Córdoba 17 de Febrero de 1937.— José Castany.

El Jueves Santo, a las ocho de la mañana, Divinos Oficios y comunión general del quinto.

El Viernes Santo, a las nueve de la mañana, Divinos Oficios con Pasión cantada. A las dos de la tarde Vía-

sereres.

A la terminación de este devoto ejercicio se cantará un solemne «Mi-

serere».

Córdoba 17 de Febrero de 1937.— José Castany.

ESTAMPAS DE LA CAMPAÑA

El Requeté al servicio de España

| Se encuentra bien, Madre!

Tercio Navarro de Doña María de las Nieves. ¡Qué nombre más sugerente! Nombre de reina. ¡Y cómo lo honráis, voluntarios requetés!

El Tercio de Doña María de las Nieves, del Requeté de Talavera, se ha cubierto de gloria desde el principio de la guerra.

Fué el 8 de Agosto de 1936. La acción dura, terrible, costó gran número de bajas. Murrió el capitán del Tercio de Doña María de las Nieves; murieron gallardamente, heroicamente, como corresponde a su graduación. Y entre otros murrió también Ángel Martínez.

Allá, en una descubierta, en un salto inverosímil, dados sus años, Ángel Martínez se acercó a las líneas enemigas. Y con voz estentórea gritó: ¡Viva España!

Le contestó una descarga cerrada de fusilería que le ahogó un nuevo grito en los labios.

Cayó; junto a él, su hijo Gregorio. El cogió la cabeza entre las manos. El padre le miró. Señoreó su rostro una sonrisa dulcísima.

Le grato morir en el campo de batalla, entre el estruendo del combate, y no faltarle en este momento el consuelo inefable del hijo sumiso y amante.

Y se apagaron los ojos del bravo lentamente.

Su hijo se los cerró con respeto, con ternura, con amor filial.

Luego cogió el fusil y se lanzó a la guerra.

Terminó la acción de Pina del Ebro y Gregorio Martínez, con permiso, regresó a su pueblo, volvió a su hogar.

Allá esperaba la madre. La madre, inquieta por los requetés muertos, por las noticias que habían llegado del combate.

Al ver al hijo solo, tuvo un presentimiento.

¡Tu padre? ¡Cómo no viene?

El hijo, como si hubiera vivido muchos años en unas horas, con calma, con serenidad, con entereza, respondió concisamente:

—No se apure... ¡Está bien, madre!

Y rezaron los dos...

¡Fe navarra, fe española, fe sublime!

Así son tus soldados.

ra, se veían constantemente salpicados por los monos azules de los militares anárquicos o por las boinas rojas de los carlistas leales y patriotas.

Fué el 8 de Agosto de 1936. La acción dura, terrible, costó gran número de bajas. Murrió el capitán del Tercio de Doña María de las Nieves; murieron gallardamente, heroicamente, como corresponde a su graduación. Y entre otros murrió también Ángel Martínez.

Allá, en una descubierta, en un salto inverosímil, dados sus años, Ángel Martínez se acercó a las líneas enemigas. Y con voz estentórea gritó: ¡Viva España!

Le contestó una descarga cerrada de fusilería que le ahogó un nuevo grito en los labios.

Cayó; junto a él, su hijo Gregorio. El cogió la cabeza entre las manos. El padre le miró. Señoreó su rostro una sonrisa dulcísima.

Le grato morir en el campo de batalla, entre el estruendo del combate, y no faltarle en este momento el consuelo inefable del hijo sumiso y amante.

Y se apagaron los ojos del bravo lentamente.

Su hijo se los cerró con respeto, con ternura, con amor filial.

Luego cogió el fusil y se lanzó a la guerra.

Terminó la acción de Pina del Ebro y Gregorio Martínez, con permiso, regresó a su pueblo, volvió a su hogar.

Allá esperaba la madre. La madre, inquieta por los requetés muertos, por las noticias que habían llegado del combate.

Al ver al hijo solo, tuvo un presentimiento.

¡Tu padre? ¡Cómo no viene?

El hijo, como si hubiera vivido muchos años en unas horas, con calma, con serenidad, con entereza, respondió concisamente:

—No se apure... ¡Está bien, madre!

Y rezaron los dos...

¡Fe navarra, fe española, fe sublime!

Así son tus soldados.

DE SOCIEDAD

El baile de ayer en el Círculo de la Amistad, en honor de los jefes y oficiales de la Legión, resultó brillantísimo por todos conceptos. Al final se dieron entusiasticas vivas. Los jefes y oficiales de la Legión salieron encantados de las atenciones que se les dieron.

Nuestro querido amigo el capitán del Batallón de Voluntarios de Córdoba don Pedro Cato Avila ha sido destinado a la Caja de Reclutas de esta capital.

Reciba nuestra felicitación por su nuevo cargo.

Relación de las personas que han hecho donativos en especie, los que han sido enviados a Málaga en dicho día:

De Medina Azahara, 100 kilos de patatas coloradas.

Hermanos don Joaquín y don Francisco Aguilar Jiménez, dos kilos de garbanzos, dos de alubias, dos de lentejas, dos botes de tomate, dos de pimientos y un kilo de chorizo.

(Continuará)

La maldad de los elementos marxistas

En una interesante nota, el Gobernador da cuenta de un extraordinario servicio de la Guardia civil

Esta mañana se ha facilitado en el Ayuntamiento Civil la siguiente nota:

«Si siempre ha sido orgullo del que hoy está al frente de la provincia como Gobernador civil de la misma las actuaciones meritorias que, siguiendo su tradición limpia y admirable son la caras más brillantes del benemerito Instituto, hoy, no sólo como Gobernador, sino como Jefe accidental de este Tercio, al que me honra en pertenecer, ha de destacar un servicio prestado por elementos de este Cuerpo dirigido con gran astucia por el Jefe accidental de esta Comandancia sometiendo don Emiliano López Montijo, llevado a cabo en el pueblo de Puente Genil, cuyo servicio, por su enorme importancia, quiero mostrar, siquiera sea en líneas generales, para poner una vez más en el horroso panorama de la España roja, hechos realizados con una ferocidad impropia de seres humanos y, al mismo tiempo, para evidenciar ante los buenos patriotas cómo este glorioso Cuerpo de la Guardia Civil veló siempre y sigue atento, hora tras hora, por la depuración de la sociedad española, tan depravada y corrompida en estos últimos años de marxismo y de propagandas libres extremistas.

En el referido pueblo de Puente Genil se presentaron, días pasados, 56 personas, de ambos性es; unos, húidos y desengañados de las mentiras del que habían creído paraíso marxista; otros, acosados por el hambre y la necesidad que les imponían en aquella zona; y otros, por un fenómeno curioso, pero frecuente entre los criminales, por atracción subconsciente al lugar donde cometían sus asesinatos. Para esclarecer, naturalmente, la culpabilidad que a cada uno cupiera con arreglo a su confesión, se hicieron las informaciones necesarias, dando éstas resultados justos y precisos, determinándose, en cada sujeto, sus verdaderas actuaciones.

Ha habido quienes, equivocados en sus creencias, pero sin culpa que imputárselas, han sido puestos en libertad, una vez tomada declaración y demostrada su inocencia; otros que siendo infundados en sus acciones de responsabilidad más limitada, y no culpables de delitos dignos del mayor castigo, serán sancionados con arrestos variables, a cumplir en la misma cárcel de Puente Genil; pero hay casos que señalan nuevamente la realidad de sujetos faltos de todo concepto de moral, a que les ha conducido la escuela de libertinaje amparada por los Gobiernos marxistas; casos, digo, típicos de esas gentes dominadas por todas las pasiones y los instintos propios de fieras, como los que someramente relato a continuación.

Antonio Carmona Cádiz (a) Solapita quien se ha presentado hipócritamente como limpio de culpa, siendo probable responsable de muchos crímenes realizados en dicho pueblo, entre ellos el asesinato de un guardia civil al que mató cobardemente. Vicente Beltrán Beltrán, que, durante el terror rojo en Puente Genil, saqueaba por la fuerza a gentes inocentes de sus casas, y sin más ley que su capricho, les conducía, auxiliado por otros criminales, hasta la puerta del cementerio, pero no todos llegaban hasta allí, pues en el camino eran matados, a traición, sin precepción alguna de quiénes pudieran ser, matándose, además, de las protestas de sus víctimas.

Antonio Alejo Calero (a) Capa Roja, que, entre otros crímenes, se le imputa también haber asesinado por la espalda a un guardia civil del expuesto pueblo, de la forma más barbara que puede imaginarse.

Antonio Almeda Teill